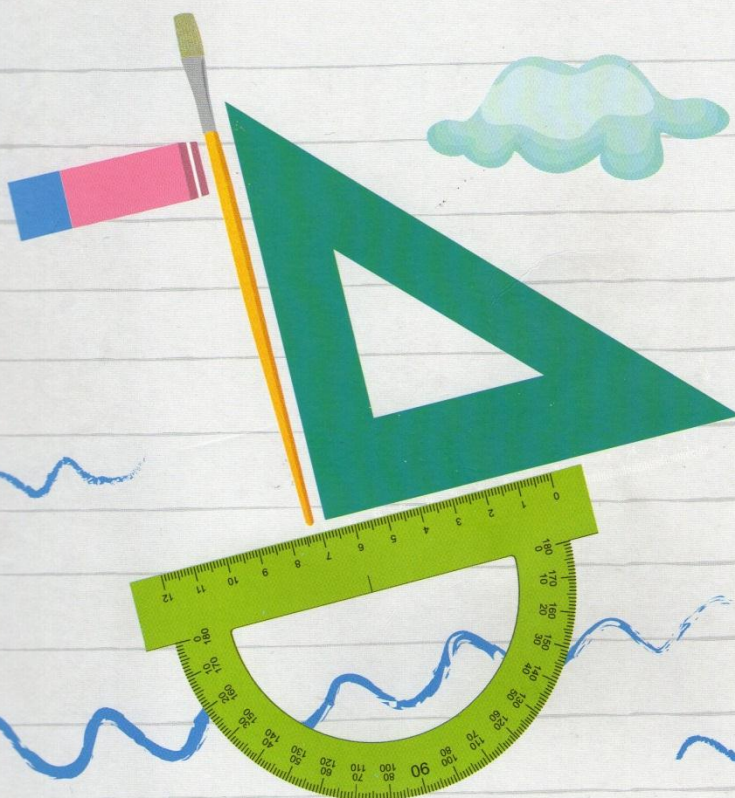




INTERCAMBIO DE SABERES:

REFLEXIONES, DIDÁCTICAS Y COMUNIDADES DE APRENDIZAJE.



**EL PODER
DE CADA
COMPROMISO**
por una educación de calidad



todos a aprender

PROGRAMA PARA LA TRANSFORMACIÓN DE LA CALIDAD EDUCATIVA



MinEducación

Ministerio de Educación Nacional

**PROSPERIDAD
PARA TODOS**

MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

PROGRAMA **TODOS A APRENDER**

INTERCAMBIO DE SABERES

REFLEXIONES, DIDÁCTICAS
Y COMUNIDADES DE APRENDIZAJE



MinEducación
Ministerio de Educación Nacional

**PROSPERIDAD
PARA TODOS**



REPÚBLICA DE COLOMBIA, BOGOTÁ D.C., SEPTIEMBRE DE 2013

INTERCAMBIO DE SABERES

REFLEXIONES, DIDÁCTICAS
Y COMUNIDADES DE APRENDIZAJE

© MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL, 2013
© DERECHOS RESERVADOS PARA LOS AUTORES, 2013
© 2013

ISBN: 978-958-8704-72-2

EDICIÓN MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL

MARÍA FERNANDA CAMPO SAAVEDRA
MINISTRA DE EDUCACIÓN NACIONAL

JULIO SALVADOR ALANDETE ARROYO
GERENTE DEL PROGRAMA TODOS A APRENDER

COMPILADORES

UBALDO ENRIQUE MEZA RICARDO
COORDINADOR DE LA AGENDA ACADÉMICA

LUZ INILIDA VERGARA BELTRÁN
COORDINADORA PEDAGÓGICA DE TODOS A APRENDER

GRUPO TÉCNICO DE SELECCIÓN

SONIA RINCÓN RODRÍGUEZ
OLGA LUCÍA SEVILLA RENGIFO
NORMA LORENA VÁSQUEZ LASPRILLA
ROSA MARÍA PALACIOS JIMÉNEZ
VÍCTOR ELÍAS LUGO VÁSQUEZ
YAZMÍN VEGA

REVISIÓN EDITORIAL TÉCNICA Y FORMAL

MÓNICA LUCÍA SUÁREZ BELTRÁN

DISEÑO PORTADA: OPTIMA GRUPO DE COMUNICACIONES

DIAGRAMACIÓN Y PRODUCCIÓN

ÉDITER. ESTRATEGIAS EDUCATIVAS LTDA
CARRERA 15 N° 31-50 / OF. 11-09 / TEL. 2329558 - 3102488564 / Boc
EMAIL: ctovarleon@gmail.com

IMPRESIÓN
EDITORIAL GENTE NUEVA LTDA

IMPRESO EN COLOMBIA. PRINTED IN COLOMBIA

BOGOTÁ, SEPTIEMBRE DE 2013

TRANSFORMANDO LA ESCUELA A TRAVÉS DE LA FORMACIÓN SITUADA

AMALIA MARÍN LADINO / DIANA CRISTINA CEBALLOS OSPINA*
MARTHA SERNA**

Al mundo nuevo corresponde la Universidad n
A nuevas ciencias que todo lo invaden, reforman y minan nuevas cáte
Es criminal el divorcio entre la educación que se recibe en una época, y la é
Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que
antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, ha
día en que vive; es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él.
dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es prepa
hombre para la

En tiempos teológicos, universidad teológica. En tiempos cientí
universidad científica. Pues ¿qué es ver una cosa, y no saber qué es?
agrupar silogismos “Baralípton”, y declamar “Quosquetanden
quedan los hombres habilitados para marchar, mundo arriba, a par de
caballeros de la nueva usanza, que montan en máquinas de vapor, y l
como astas de sus lanzas un haz de luz eléc

Para tales campañas, escuelas de luz eléctrica se nece

José l

RESUMEN

Desde hace varios años, se ha planteado la necesidad de propiciar e
nuestro país una transformación de la educación, que contribuya a ge
nerar mejores condiciones de vida para las futuras generaciones. E
Ministerio de Educación Nacional, dentro de su plan sectorial bajo pre
misa “Educación de calidad, el camino para la prosperidad” 2010-2014
tiene como principal objetivo el mejoramiento de la calidad de la educa
ción en todos los niveles, y en busca de esto ha puesto en marcha el pro
grama para la transformación de la calidad educativa Todos a Aprender

Desde nuestra concepción como tutores, narramos la experiencia que ne
lleva a indagar, los contextos escolares a partir de una exploración pedag
gica que propenda por un acompañamiento situado para la reflexión de la
prácticas educativas, desde la mirada de sujetos que han vivido y convivido
con las circunstancias, necesidades y características de la educación, com
lo somos los tutores, quienes salimos de las aulas en procura de hacer un
apuesta por los procesos de autorreflexión de las instituciones educativa

* Tutoras departamento de departamento de Caldas, amalita2521@hotmail.com / dianacristina0104@f

** Formadora departamento de Caldas.

para propiciar a través de una dinámica dialógica de los actores educativos de las instituciones focalizadas, los cambios que nuestra educación requiere en procura de una sociedad más justa, equitativa y participativa, principalmente a partir de una mirada en humanidad de los actos pedagógicos.

Palabras clave: formación situada, transformación, complejidad, reflexión, comprensión, dialogicidad, metacognición.

INTRODUCCIÓN

El mundo ha cambiado, los estudiantes han cambiado, los padres de familia han cambiado... ¿Y tu concepción de lo que es la enseñanza? ¿Y tu forma de enseñar? ¿Y tu institución educativa?...

Como sujetos protagonistas de la educación de nuestro país, los maestros debemos inquietarnos cada vez más por hacer lecturas profundas de las realidades que se viven actualmente en la escuela, entendida esta como todo espacio en el cual se busca “educar” en el sentido más hondo, no solo como aquel que en la tradición privilegiaba la transmisión de conceptos, sino como el lugar mimado para crear ciudadanía en nuestros tiempos, ciudadanía terrenal. Seres humanos terrenales capaces de transformar sus realidades.

Desde esta mirada la escuela debe cambiar, pero este cambio nos aboca a repensar la educación, a hacer miradas más profundas, más críticas de lo que hoy es el acto educativo, y para ello, las personas que estamos implicadas en el devenir de la escuela, los tutores de los establecimientos focalizados en el Programa Todos a Aprender (PTA), los docentes, rectores y padres de familia, debemos dedicarnos no solo a la búsqueda de un método, de una metodología o de una metódica, sesgada, que de manera mágica, supuestamente proporcionan la forma de llegar a todos los educandos, desconociendo las particularidades de cada ser, sino mucho más que ello, a mirar en las profundidades, en los quiebres del devenir cotidiano haciendo las lecturas necesarias para llegarle a quienes nos correspondió acompañar en su proceso de formación. De ahí la importancia del proceso de formación situada que está gestando la verdadera transformación desde el reconocimiento en particular de cada nicho en el cual se generan los procesos educativos, contribuyendo a propiciar procesos de educación pertinente, coherente y acorde con los requerimientos y características de cada comunidad educativa.

POTENCIANDO PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN

EN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS FOCALIZADAS POR EL PTA

El tema que nos motiva, trasciende la adopción de las nuevas tecnologías en los colegios, con la intención de que estos no permanezcan al margen de los avances informáticos, tecnológicos y científicos que están transformando la sociedad.



El mundo cambia, y la responsabilidad de la escuela es dar respuesta a estos cambios, y principalmente, formar a sus estudiantes en una nueva forma de adaptación permanente a una realidad en transformación y en este nos preguntamos: ¿el proceso de adaptación no tendría más bien que dar parte del sujeto educador?, puesto que los actuales estudiantes vienen ya con una disposición cultural, social, cerebral, para aprender de manera diferente a la que los docentes pertenecemos a un tiempo que ya pasó y aprendimos a enseñar con paradigmas muy diferentes, siendo nuestra responsabilidad ponernos a la par de los estudiantes y las comunidades educativas para ello de manera más adecuada.

Como tutores estamos en el deber de interpretar la realidad de cada situación, reconociendo y develando las características y sentires más íntimos de esos nichos, nutridos de diversas realidades, múltiples contextos y circunstancias, que como Nicolescu (2006) nos invita a ir más allá para ir desde nuestra condición de agentes de calidad educativa, auscultarlas en sus niveles, a leerlas en postura de oportunidad para los individuos y las comunidades desde el conocimiento, pues este es uno de los principales fines de la educación.

De tal manera que el hecho de lanzarse a la aventura del acompañamiento de los sujetos en sus contextos educativos, invita a instalarse en su lugar, a conocerlos y reconocerles como seres individuales y sociales constituidos por sus propios modos de ser, su historia y su cultura, para intentar hacer lecturas acordes con las íntimas circunstancias que las constituyen, representan y develan sus sentidos, de ahí la necesidad de comprenderlas, e invitarles a leerse y comprenderse desde ellos mismos la posibilidad de generar mejores condiciones de vida digna y en paz con sus congéneres y con la naturaleza, invitando a prolongar el hecho de vivir, desde la escuela, a través de una reflexión ética, situada y contextualizada.

Para abordar dichas realidades a partir de la formación situada se hace necesaria la comprensión de que la transformación se construye a través de la vida del conocimiento de lo simple y cotidiano y que permite captar la naturaleza compleja de estas realidades poliédricas, en tal sentido, la intervención de las instituciones educativas exige todo un arte, que permita ir más allá, poder interpretar en diálogo los escenarios y sus actores.

Trabajar en el marco de la formación situada como estrategia exige una postura crítica, una dialéctica y una hermenéutica que debiliten el dominio de lo simple implicando mucho más que una mirada interdisciplinaria, ir hacia una transdisciplinaria que permita relacionar y trascender a otras dimensiones de las realidades y del conocimiento, donde bajo una visión holística, sistémica generada desde diferentes panópticos, propicie superar la dualidad de las partes para poner a dialogar unas con otras y favorecer que trasciendan emerjan otras lecturas que estén conectadas con ellas.

Al trabajar entonces desde la formación situada, surge el conocimiento como el resultado de una interacción constante entre la realidad exterior y el contexto personal e interior de los sujetos de las instituciones educativas, el método de intervención del tutor, necesariamente debe ser dialéctico: que contemple un ir y venir enriquecedor durante todo el proceso sin excluir ni parcializar las realidades, los sentimientos, los individuos, los contextos, aceptando la condición de seres complejos constituidos por lo biológico, psicológico, social, cultural y espiritual, que insta a una mirada profunda e integradora para el comprender.

Pues lo que busca el PTA no es la mera explicación de las realidades, ni una intervención instrumental a los procesos educativos, sino, generar desde cada comunidad la comprensión que trascienda hacia la transformación, hacia un "conocimiento emancipatorio" en palabras de Habermas (1982) que se diferencie del conocimiento instrumental que pretende básicamente el controlar y explotar.

A partir de la lectura de las realidades que se viven en la escuela de hoy, se hace necesario adentrarnos en la búsqueda de otras miradas, que nos acerquen a las dificultades de la relación entre la escuela, la cotidianidad y la pedagogía, y surge la pregunta: ¿podemos seguir separando el quehacer educativo y pedagógico de la reflexión y crítica de los mismos? Las comunidades de aprendizaje gestadas a partir del PTA en las instituciones educativas constituyen una excelente oportunidad de mirarse, reflexionarse, repensarse para caminar hacia el mejoramiento de la calidad de la educación concebida desde la necesidad de una educación integral, que dimensione la realidad educativa como campo de investigación humana.

Las cuestiones humanas requieren primordialmente del reconocimiento del sujeto, del ser, de la persona y ese reconocimiento es incompleto si no se asume el lugar del otro, si no nos situamos en el lado de estos sujetos que aportan una perspectiva siempre singular y propia, siendo necesario situarnos del lado de cada uno de nuestros docentes acompañados, de sus estudiantes y de las condiciones de la comunidad en general.

El situarse al lado del otro desborda la noción de conocimiento y nos adentra en la noción de comprensión como fenómeno que implica la interacción de los sistemas observadores; lo cual demanda de los protagonistas del acto educativo el cambio de mirada, pasar del simple observar a los sujetos para hacer lecturas más profundas, agudizando los sentidos que nos provoquen auscultar las verdaderas razones de las acciones que se evidencian en el proceder de los seres, y en este caso, de los sujetos educador, educable y padre de familia o acudiente.

La educación es un fenómeno procedente de la naturaleza compleja (Morin, 2003) que no demanda ser conocido sino ante todo ser comprendido, los asuntos humanos reclaman no solamente un proceso de conocimiento que tome cuenta lo distintivo de las sociedades involucradas y los sujetos, las pertenencias propias de los sistemas observadores en el proceso de observar.



y la multiplicidad de situaciones encadenadas deben ser entendidas a partir de una óptica investigativa en clave de lectura.

Desde la formación situada nos vemos en la necesidad de hacer lecturas y no complicadas, inteligibles y no reductibles, en las que todos hagamos la experiencia un ejercicio consciente de su juicio y de su razón en los seres humanos, por una escuela clara, donde todos y cada uno vivencie una ética de la comprensión.

Para hacer un llamado a la ética de la comprensión (Morin, 2006) quienes estamos focalizados en las instituciones de hoy, necesitamos dar el cambio de mirada sobre el acto pedagógico y sobre el ser, el comprender y el actuar de los educando, educador, padre de familia/acudiente, directivo y administrativo.

Para ello es necesario comprender la realidad de las instituciones educativas que exige un trabajo en equipo, implicando formar redes de apoyo para enfrentar las dificultades que estructuran procesos sociales, en el caso de la educación las redes se encuentran representadas en las comunidades de aprendizaje, las cuales a través del trabajo en red buscan en las oportunidades trascender los actos educativos, porque este posibilita el despliegue del conocimiento en nuestras mentes para dotarnos de una comprensión pertinente, y debemos entonces los educadores quienes lo agenciamos.

La educación debe recurrir al bucle conocer-comprender-actuar el contexto, y la comprensión implica el religar los hechos humanos con el origen científico y natural (Morin, 2000), es decir, reconocer al ser humano en todas sus dimensiones, comprender la realidad sociocultural religada, reconocer la naturaleza de sí misma es la base para iniciar una relación distinta con lo social, estableciendo una ética para la convivencia y la paz.

El aprender es algo propio del ser humano, requiere actitudes, habilidades y capacidades. La comunicación, el aprendizaje, la toma de decisiones y la acción, son acciones que continuamente desarrolla el ser humano, en sí mismas estas acciones suponen complejidad, intenciones, iniciativas y decisiones para generar alternativas de transformación.

POR UNA FORMACIÓN ÉTICA PARA LA CONVIVENCIA ESCOLAR

Durante mucho tiempo hemos trasgado por una educación de seguridad, de linealidades, de miradas unidimensionales, necesitamos construir pensamiento crítico en los ciudadanos, reflexionar como seres humanos, encontrar el sentido de lo humano en la escuela que es un lugar privilegiado para ello. Una educación fundamentada en el desarrollo del ser para la convivencia contribuye de manera directa con la consecución de este fin, siendo necesario redirigir el acto educativo en la escuela para que esta se dedique a enseñar a pensar.

...a convivir más que a razonar, pues “el pensar abarca actividades mentales ordenadas y desordenadas, y describe las cogniciones que tienen lugar durante el juicio, la elección, la resolución de problemas, la originalidad, la creatividad, la fantasía y los sueños” (Arreola, 2011). Lo que implica introducir la actividad educativa en un espectro más amplio que el de la razón, y hacer de las aulas campos fértiles donde se generen verdaderas posibilidades de ser, puesto que por mucho tiempo nos hemos dedicado a impartir información y esta ya no es suficiente para responder a las necesidades de cada sujeto, de cada ser en su contexto, evitando continuar anclados en una pequeña ciencia, la cual insiste en que lo importante es la disciplina, la parcelación, la verdad o el concepto.

Comúnmente escuchamos hablar con gran menosprecio en el contexto escolar del estándar, la competencia, los lineamientos, reduciéndolos a una simple orden del Estado que nos encierra y cierra los caminos de la pedagogía, desaprovechando por desconocimiento la verdadera concepción filosófica que los fundamenta, pues al hacerles un análisis juicioso a su fundamentación y filosofía, como lo hemos hecho desde el PTA, formadores, tutores, docentes y directivos docentes, descubrimos que en el fondo nos están convocando al cambio de paradigma en educación y nos orientan hacia el aprendizaje con sentido y que parte del propio conocimiento del educando, abocando la importancia de un trabajo en el cual confluyan todas las disciplinas y ciencias, un trabajo transgeneracional, interpersonal, transpersonal, transdisciplinar, que lleve a trascenderlas, a cruzar puentes y generar nuevas lecturas y conocimientos.

Los mejores profesores son aquellos que saben transformarse en puentes, y que invitan a sus discípulos a franquearlos (Kazantzakis, 2012).

Es necesario comprender lo que se enseña, lo que se aprende, lo que se dice y estar dispuestos a rendir cuentas en la labor docente, la reflexión permanente es una tarea fundamental, pues permite repensar la forma como lo está haciendo, releer lo que sucede en el aula y buscar mediante un profundo análisis las razones de lo que acontece, releer las nuevas características de los sujetos que educan, y a partir de ellas generar los verdaderos cambios que contribuyan con la formación de los seres humanos que el planeta requiere.

Cuando hablamos del comprender lo que se aprende y para qué se aprende, también en este aspecto el docente adquiere gran responsabilidad, ya que debe ser parte de su menester dar a conocer con anticipación al educando lo que se le pretende “enseñar” y dejarle ver las bondades de dichos aprendizajes, apostándole a procesos de metacognición, los cuales no serán transitorios y le serán significativos en la cotidianidad, además esto permitiría un acto sano de democracia y reflexión que lleva a los actores a pensar acerca de lo que sucede en su paso por la vida, por la escuela, para encontrarle mayor significado y valor al hecho de asistir y participar de la escuela, a propósito de esto los materiales educativos que aporta el PTA a las instituciones educativas focalizadas, tiene dentro de sus concepciones la consecución de una metacognición en los aprendizajes que trascienden la mera transmisión de conceptos.



Recordemos a Sócrates cuando mencionaba que el sentido de la educación sería ser el alcanzar un profundo conocimiento de sí mismo, lo profundo humano, es decir, humanizar la educación, reorientándola, apartándola de la ilusión y la obsesión por la búsqueda de la verdad, ¿de cuál verdad?, si no hay verdades absolutas por nuestra propia condición de seres subjetivos de características propias y una realidad se puede relativizar, es decir, la realidad no hay certezas, existen posibilidades.

El mayor bien que el ser humano debe adquirir en su paso por la escuela es la bondad de vivir humanamente en sociedad, la principal ocupación en ella es la búsqueda de la virtud de gestar conocimiento al servicio de la humanidad, el hablar de ella permitiría el diálogo de sucesos positivos o negativos. Responde a la pregunta del porqué habitar juntos. El reconocimiento de sí mismo en contacto con los otros. El sentido de lo humano respecto a quiénes somos, cómo reconocemos el mundo, depende de la resignificación de la vida en ciudad desde el ejercicio escolar como ciudadano.

En la escuela se debe propiciar una cultura política para la transformación de la realidad, en la que se aporte al desarrollo humano, mediante la aplicación de enfoques humanistas donde se gestione el conocimiento al servicio de la humanidad, generando desde el ámbito educativo una mejor sociedad. En cada uno de los acompañamientos de los tutores a las instituciones educativas está incluido el objetivo principal de contribuir con la transformación de las realidades de los sujetos educable, educador y padres de familia.

Desde los acompañamientos a las instituciones focalizadas se está preguntando de manera transversal cómo estamos y cómo debemos orientar el civismo en la escuela, los valores y las áreas de humanidades hoy, ya que es posible que de esta respuesta encontremos profundas falencias en lo que la escuela ha hecho, hallarnos aún en metodologías de enseñanza lineales, estrictas, transmisivas que dejan por fuera la perenne necesidad de la reflexión, advirtiéndose que en las clases de ética y valores continuamos pidiéndole a los educandos aburridas listas de consultas textuales acerca del significado de “valor”, y “ciudadanía”, cuando en esos nichos se viven un sinnúmero de situaciones que reflejan el comportamiento social, y permitiría un análisis de los mismos desde la posibilidad de encontrar entre todos soluciones de grupo, siendo demostrando y más acordes con los contextos de vida, de sus realidades.

EL RETO DEL ACOMPAÑAMIENTO PTA

La educación en los tiempos actuales, nos llama a nuevas formas de alfabetización, nuevas alfabetizaciones: científica, artística, técnica, informática, gráfica y otras (Morin, 1999), las cuales requieren del conocimiento para comprender el mundo y transformarlo. Los procesos de enseñanza y el aprendizaje



instituciones educativas focalizadas desde el PTA, deben trascender el conocer y proyectarse hacia el comprender, uno de los ejemplos sería el aprendizaje del proceso de lectura y escritura, hoy no se trata solo leer y escribir como actos mecánicos y de decodificación, la apuesta debe ser, el leer y escribir para interpretar, para aprender, para comprender, para proponer, para crear, para soñar.

Existen muchos tipos de lectura: reproductiva o literal, escolástica, interpretativa, hermenéutica; vivimos en las nuevas culturas de la oralidad y en algunos de los contextos educativos se sigue leyendo de manera literal y a lo sumo escolástica, las TIC generan nuevas posibilidades, y estos son espacios dialógicos para aprovechar, mientras en algunas aulas se viven los espacios anacrónicos; desconociendo aún que los educandos utilizan sistemas de representación dinámicos y que ellos a diferencia nuestra, son nativos informacionales, capacitados para acceder a todo tipo de información con facilidad pero no la transforman para convertirla en conocimiento, hay una tendencia a reproducir más que a representar, por lo cual es urgente valorar el aprendizaje de la información en los niños y su importancia de comprender la transformación orientada al conocimiento.

Para ello, en el marco del PNLE se ha trabajado con las comunidades educativas de los establecimientos focalizados, la necesidad de generar un comportamiento lector para nuestros niños, lo que les significará mejores oportunidades de aprendizaje y de vida digna, los tutores direccionamos y acompañamos en los establecimientos educativos estos procesos, posibilitando mejores condiciones del aprehender.

Los procesos educativos se deben orientar hacia el empoderamiento para conocerse mejor a sí mismo y generar nuevas potencialidades, cuando el estudiante se apropia de sus destrezas, de sus conocimientos y de sus habilidades desarrolla también esquemas mentales, disposiciones básicas de conocimiento, capacidad

de poner orden mental en el mundo y por ende, capacidad de transformar las formaciones situadas, el PTA fundamenta esta premisa motivando a los docentes al conocimiento de sus estudiantes, su realidad familiar, personal y social, al reconocimiento de sus habilidades y destrezas para potenciarlas y promover el pleno desarrollo como seres únicos.

La mente se desarrolla al servicio de la percepción y la acción, los docentes educativos deben ayudar a reconstruir y representar sus preconcepciones, para que la mente humana coloque las representaciones intrínsecas y pragmáticas en la capacidad instalada del educando, siendo este capaz de acceder a ellas para transformarse a sí mismo, comprender y dar sentido a lo que tiene y anticipar para construir y reconstruir sus realidades.

Hablando de comprensión desde contextos más curriculares, el informe de 2006 hace referencia a la necesidad de enseñar competencias de aprendizaje a aprender. Las competencias en contextos curriculares requieren fomentar en los niños habilidades de saber hacer, lo que pasa por la adquisición de aprendizajes reflexivos, intuitivos y críticos (Pérez, 2008); obviamente no los mecánicos, no experimentales e irreflexivos. Todo ello implica cambios tanto en las formas de enseñar como en las de aprender y en el desarrollo de los mecanismos metacognitivos (conocer lo que se sabe y lo que no; conocer las estrategias cognitivas que se utilizan para aprender y desarrollar los procesos de planificación desde los procesos de evaluación continua de las formas de hacer).

En los procesos de formación situada de las áreas de lenguaje y matemáticas se ha logrado reflexionar y encaminar los actos educativos hacia la formación por competencias mediante estrategias significativas y dinámicas que generan mejores aprendizajes en sus estudiantes.

Retomemos la idea del porqué la escuela no cambia. Los maestros organizamos la educación a partir de la estructura de conocimientos que poseemos, de nuestras creencias, en las que hemos estado anclados proporcionando un resultado predecible del conocimiento, se tienen pensamientos y percepciones a partir de los cuales se construyen teorías y planes, evidenciándose la ausencia de pertinencia en el aula por estar basada en las concepciones propias de sistemas educativos. La educación en el aula es definida, no específicamente por las políticas educativas sino, por el maestro, quien hace o no de su aula un lugar propicio para el crecimiento del ser en todas sus dimensiones, es él y no las directrices dadas, quien organiza las prácticas en su aula, y quien hace de ella un nicho idóneo para la vida y goce del compartir con el otro o quien hace de ella un sitio frío, carente de humanidad y destinado a la transmisión de conceptos aislados, desconociendo como la de los campos conceptuales de Gérard Vergnaud (1990) que nos enseña que un concepto no se aprende de manera aislada sino en estrecha relación con otros, y que además dichos conceptos requieren de una transposición didáctica en sí, el arte del que es poseedor el docente: la pedagogía.

Los docentes focalizados en el PTA han tenido la oportunidad a través de la formación situada, de transformar sus prácticas y por qué no, sus concepciones de lo que es educar y de la forma como lo debemos hacer en este siglo, el siglo de las grandes transformaciones, conocedoras de un caso concreto, en una institución educativa, donde los docentes que han trascendido sus concepciones a través de la reflexión han permitido darse la oportunidad de dialogar con el acto pedagógico y sus herramientas a disposición como es el computador, y llevarlo al aula como alternativa para la enseñanza y el aprendizaje. De trabajar y concebir sus clases desde los campos conceptuales, desde los estándares y los lineamientos emanados del MEN que les revelan los caminos para propiciar aprendizajes significativos a sus estudiantes.

El docente se hace más consciente de la necesidad de comprender, interpretar, predecir, actuar para cambiar modelos mentales, actuando como una especie de radar que indaga la mente del estudiante, sus características y sus condiciones para lograr procesos válidos de interacción donde se evidencien actos educativos más pertinentes y acordes con las particularidades de sus comunidades.

Saliéndonos de las teorías de la mente, nos saldríamos hacia una teoría de la resistencia del maestro, de donde salen las relaciones de poder, los maestros toman distancia y aplican en sus prácticas alternativas con respuestas ideológicas, políticas y antropológicas. Es aquí donde entra a jugar un papel fundamental la ética del educador y la conciencia de su oficio.

Según Eduardo Galeano (2012), “pequeñas personas en pequeños lugares pueden hacer grandes cosas”, desde esta perspectiva debemos lanzarnos al actuar y propiciar el cambio desde los pequeños grupos en los cuales compartimos el acto pedagógico, desarrollando procesos para volver a preguntarse acerca de cómo comprenden para tratar de reflexionar, responder a situaciones de contexto, volver a conceptualizar y estructurar acciones de intervención.

También sería importante tocar el tema de la educación impartida en las facultades de educación y preguntarse por el tipo de formación que se da a los maestros, se requiere la reestructura de modelos a través de las prácticas reflexivas que puedan desarrollar políticas epistemológicamente válidas que respondan ontológicamente a la responsabilidad de educar.

No obstante la reforma de las facultades de educación, no quedaría resuelto el tema, puesto que en nuestro país nos vemos requeridos a una cuestión mucho más abismal, como lo es el desconocimiento de una sólida formación pedagógica para el ejercicio de la profesión docente, desconocer la pedagogía como el alma de la formación del maestro es como desconocer la importancia de la formación en leyes para un abogado, es por eso que el tema va mucho más allá y el llamado desde nuestro papel de educadores sería personal, desde la convicción sin importar la profesión de la que procedamos, el ser maestro requiere principalmente de un profundo gusto y vocación por la profesión, pues de lo contrario causaríamos un gran daño a nuestros niños y jóvenes, quienes serán los ciudadanos del futuro.



CONCLUSIÓN

El desaprender, para lo cual ni estamos educando, ni fuimos educados, es un aspecto importante a retomar en los procesos de enseñanza, pues siempre creemos tener en nuestras manos la verdad y la razón y nos negamos a realizar este acto, lo que nos hace permanecer anclados en conocimientos o actitudes que pueden ser erróneas, o que es necesario dejar de lado para abrir nuestra mente a conocimientos nuevos que nos puedan enriquecer y facilitar la consecución del principal objetivo de la educación, que debe ser el de “vivir juntos” (Touraine, 1997).

Desde el PTA iniciamos y continuaremos la cruzada hacia la transformación de la calidad de la educación a través de los procesos de formación situada buscando principalmente generar la autorreflexión de las instituciones educativas a través de las comunidades de aprendizaje para propiciar un cambio que tenga su origen en las propias realidades y propicie un conocimiento pertinente y un saber situado.

BIBLIOGRAFÍA

- Arreola, D., Flórez, A., Solís, M., y otros. (2011). *Habilidades para pensar*. México: Universidad del Valle de México.
- Habermas, J. (1982). *Conocimiento e interés*. Madrid: Taurus.
- Galeano, E. (2012). *Frases grandes*. Disponible en: <http://www.frasesgrandes.com/?p=1018>. Recuperado el 8 de septiembre de 2013.
- Kazantzakis, N. (2012). *Frases y pensamientos. Categoría maestro*. Disponible en: http://www.frasesypensamientos.com.ar/autor/nikos-kazantzakis_3.html. Recuperado el 8 de septiembre de 2013.
- Martí, J. (1975). *Obras completas*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Morin, E. (1999). *La mente bien ordenada*. Barcelona: Seix Barral.
- . (2000). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Unesco.
- . (2003). *Educación en la era planetaria*. Gedisa.
- . (2006). *El método 6*. Cátedra.
- Nassif, R. (1999). “José Martí 1853-1895”. *Revista Universal de Educación*. París, Unesco.
- Nicolescu, B. (2006). *La transdisciplinariedad manifiesto*. Du Rocher.
- Platón. (1871). *Obras completas. Edición de Patricio de Azcárate*, tomo 1. Apología de Sócrates. Madrid. Disponible en: <http://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf01043.pdf>. Recuperado el 8 de septiembre de 2013.
- Sáiz, M., y Flores, J. (2010). “Metacognición y competencia de ‘aprender a aprender’ en educación infantil: una propuesta para facilitar la inclusión”. *Reifop*, 13 (4). Disponible en: <http://www.aufop.com>.
- Touraine, A. (1997). *¿Podremos vivir juntos?* Madrid: PPC Editorial.
- Vergnaud, G. (1990). “Teoría de los campos conceptuales”. *Didáctica des Mathématiques*, 10, 2/3, pp. 133-170. Disponible en: ipes.anep.edu.uy/documentos/curso_dir_07/modulo2/.../campos.pdf. Recuperado el 8 de septiembre de 2013.



